Saezuru

by Aomine Daiki

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Shoyo H., Tobio K.
Status: In-Progress
Published: 2014-06-23 01:51:25
Updated: 2015-05-26 02:34:26
Packaged: 2016-04-26 19:18:31
Rating: T
Chapters: 2
Words: 2,808
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Pensando que las garras que posee son lo suficientemente fuertes para hacer que el demonio suelte a su preciado kanabou. KOZUME KENMA/HINATA SHOUYOU/KAGEYAMA TOBIO

1. I Kenma

S_aezur__**u**_

Por **A**omine _D_aiki**.**

* * *

><p><em>Â¡Feliz cumpleaÃ±os al niÃ±o sol, Hinata Shouyou-kun!<em>

I

* * *

><p>Mira como su nombre se despliega, vuela, se aleja y desfragmenta en la nada. El recuerdo de su sonrisa se intensifica, se torna tan nÃ-tida que explota en sus memorias. La voz alegre, viva y entusiasta se deforma en su oÃ-do, lleva el mismo timbre caracterÃ-stico pero son otros adjetivos los que le adjunta su cerebro al escucharla en ese momento.<p>

Kenma entiende que no debe estar allÃ-, porque la moral, al menos la que rige la casa, su casa, lo ve mal. Que aparte de esas reglas, existe una razÃ³n mÃ¡s importante, y es esa precisamente la que debe importarle, no las otras. Pues despuÃ©s de todo esto es sobre Ã©l y Shouyou. Pero los pies no se mueven, la postura que tiene se mantiene y cualquiera que lo viera creerÃ-a que solo estÃ¡ gastando tiempo. En cuclillas, mirando desinteresado a la derecha la jardinera con brotes cubriÃ©ndola, con los brazos apoyados en las rodillas y una expresiÃ³n neutra, deja en claro que no ocurre nada malo. O eso es lo

que aparenta.

"_Ngh_"

Al otro lado de esas puertas se encuentra Hinata, cantando una melodÃa que Kenma desconocÃa y que hasta hace dÃas solo maquinaba dentro de las fantasÃas que le hacÃan levantarse en mitad de la noche agitado, con las sÃ¡banas sucias y los muslos manchados. Los gemidos, la voz gutural, dulce y aniÃ±ada es hechizante, es como una especie de veneno que se fusiona con la sangre y le paraliza las terminaciones nerviosas.

"_Â¡U-ugh-kyaa!_"

Atento el oÃdo se afila.

El gorjeo del cuervo es sublime, captando por completo los pensamientos que se engendran presurosos tras ello. Un fuego se le enciende, llameando entorno a su pecho. La sensaciÃ³n ardiente es tal que Kenma permanece con los ojos tan abiertos y astutos como los de un felino salvaje.

Pero cuando la grata romanza que suena clara se ve interrumpida por un murmullo ronco, grave, el ceÃ±o de Kozume se arruga tanto que lo hace lucir enfadado; el sentimiento es sorpresivo, tanto que ni siquiera Ã©l logra notarlo.

"Hiâ€"nata"

El apellido de Shouyou en esa entonaciÃ³n tan poco familiar le rompen la quietud de sus ansias, la voz no es otra mÃ¡s que la del demonio que conociera hace tiempo en las canchas de un juego amistoso. Es la del setter de Karasuno, la de aquel genio, la del sujeto intimidante pero igual de cabeza caliente que Taketora cuando se le toca. No es otro mÃ¡s que Ã©l, el que estÃ¡ haciendo cantar a Hinata aquellas letras epicÃºreas.

"N-no, no ya no, Â¡a-ah!"

"Re-lÃ¡jate"

"D-despacâ€"_ugh_"

No necesita esto, ninguna confirmaciÃ³n a lo que Ã©l mismo descubriera ese momento. El demonio que sostenÃa a su kanabou, al kanabou que se convirtiÃ³ en un demonio, era el dueÃ±o de ese pajarillo impetuoso que captara su interÃ©s, el interÃ©s de un gato obcecado, desinteresado y falto de entusiasmo. Es curioso, mucho, y Kenma solo aprieta los labios, postrando la mirada en cualquier lado sin notar lo que en verdad se refleja dentro de sus grandes y enigmÃ¡ticos ojazos.

Los ruidos de sus respiraciones, de los objetos moviÃ©ndose de un lado a otro, el ajetreo de la acciÃ³n son fuertes, constantes y pasionales.

"Kaâ€"geyama"

Y es en el instante en que Hinata lo nombra que algo se desmorona en el vientre de Kozume.

Kenma se endereza, echÃ¡ndole un Ãºltimo vistazo a los brotes de la jardinera. Se ha terminado, solo largos y pesados jadeos se escuchan. Ya no hay nada que lo entretenga y permanecer allÃ- en espera de Shouyou lo delatarÃ-a de una forma poco grata. Por ello con la expresiÃ³n neutra, pero con cierto deje de grÃ¡cil melancolÃ-a, se aparta del lugar.

Tarareando en su cerebro el sonido musical de un pequeÃ±o cuervo.

* * *

><p>"Â¡Hey!, Â¿dÃ³nde estabas?"<p>

Kuroo estÃ¡ allÃ-, de brazos cruzados, con ese porte sobrado pero astuto. Parece interesado en su ausencia, y Kenma entiende mÃ¡s o menos el por quÃ© de su actitud curiosa.

"TenÃ-amos un partido, pero gracias a ti lo hemos pospuesto. Â¿QuÃ© te demorÃ³ tanto?"

Un intercambio de miradas, la peyorativa de Tetsurou contra la flemÃ¡tica de Ã©l. Sabe que Kuroo quiere indagar mÃ¡s allÃ¡ de lo que piensa contarle, que intentarÃ¡ buscar la razÃ³n verdadera y que aÃºn cuando acepte, a medias, lo que le responda no desistirÃ¡ de dar con esta. El sondeo termina, y es el primero en desviar la vista hacia donde se encuentran sus compaÃ±eros hablando o riendo. Pero el astuto gato negro permanece quieto, todavÃ-a mirÃ¡ndole para enseguida imitarlo en su gesto.

"Estaba buscando el cargador de mi mÃ³vil"

"Aa"

La rÃ©plica es vaga, tan vaga como Ã©l mismo, y Kuroo no estÃ¡ satisfecho aunque acepte de primera la respuesta soltada minutos antes.

"Â¡Ryuu, sujÃ©talo!"

"No te muevas, Hinata"

"Â¿E-eh?, Â¿Tanaka-_san_?"

Pronto el jaleo que se arma entorno a Karasuno capta la atenciÃ³n de ambos. A Kenma solo le basta escuchar ese alegre piar para saber de quiÃ©n se trata. Y nuevamente la mirada se agudiza al ubicar a Shouyou del otro lado del auditorio.

"Â¿QuÃ© estÃ¡n haciendo?"

Kuroo pregunta, pero no le contesta, tampoco es como si Ã©ste deseara que le respondiera.

AllÃ¡ estÃ¡n los senpais de Hinata, cercÃ¡ndolo como a un diminuto ratÃ³n que estÃ¡ a punto de ser devorado. El rostro del seÃ±uelo es un poema de frases confusas, miedosas y al tiempo aceleradas. No parece que quieran molestarlo, o quizÃ¡s sÃ-, Kenma siente e interpreta que existe algo mÃ¡s, pero no estÃ¡ seguro de quÃ© se pueda tratar. La situaciÃ³n empieza a aclararse cuando lo que es el

setter sustituto del equipo se acerca al trÃ-o sosteniendo algo entre las manos. Y es justo despuÃ©s de su entrada que un aroma dulzÃ³n inunda el lugar.

"Hinata, Â¿no sabes quÃ© dÃ-a es hoy?"

La interrogante llega, y Kenma como Kuroo no son los Ãºnicos atentos al suceso.

"Â¿Hoy?"

"Â¡Shouyou!, Â¿no me digas que has olvidado tu cumpleaÃ±os?"

Nishinoya, el libero, hace un gesto de disconformidad, no le gusta de cierta manera, al parecer, lo distraÃ-do que puede llegar a ser Hinata.

"Â¡N-no!, claro que no, pero no creÃ- que ustedes"

En posesiÃ³n de Ryuunosuke, Shouyou hace un puchero con esa boquita habladora que posee. Tiene la mirada baja, los ojos le brillan gracias a las lÃ¡grimas que comienzan a anidarse en la comisura de sus pÃ¡rpados. Es una imagen encantadora y el cÃ¡ntico lujurioso de Hinata golpea el oÃ-do interno de Kenma que tensa la mandÃ-bula sin ser consciente de que Kuroo le mira de reojo.

"Que supieran acerca de ello"

La sonrisa de Sugawara es paternal, tan amable, tan gentil que sin resistirse un segundo acaricia la cabeza del seÃ±uelo, sin dejar caer el pastel que sostiene en sus manos y que es la causa de que el aroma a cerezas corra de lado a lado.

"Â¿QuÃ© opinas de celebrarlo aquÃ-, con todos?"

Es una estupenda idea, Hinata lo espeta al esbozar una enorme y encantadora sonrisa que irradia tanto como el sol durante las maÃ±anas.

De inmediato Koushi llama a los presentes, sin importar sÃ- son de Karasuno o no, y desde luego que los demÃ¡s responden entusiastas y encantados a esa convocatoria especial. Nekoma no se queda atrÃ¡s, pero Kenma no se mueve, sigue en su lugar, y Kuroo espera por la rÃ©plica que tenga para dar ante la invitaciÃ³n de celebrar el cumpleaÃ±os de Shouyou.

"Oh, asÃ- que es el cumpleaÃ±os del _pequeÃ±o_"

Tetsurou descansa el brazo derecho a su costado mientras que apoya la mano izquierda en su cintura. Es una pose altanera, descarada que adopta en mÃºltiples ocasiones.

"Â¿No piensas ir?"

No se queda, lo deja allÃ- sin oÃ-r su contestaciÃ³n.

Kozume sigue sin moverse, estÃ¡ analizando, admirando, y al tiempo tratando de hallar la resoluciÃ³n a sus absurdos problemas. Tetsurou en cambio ya ha llegado a lado de Hinata, sonriendo divertido porque

seguramente le estÃ¡ molestando con comentarios mordaces y provocaciones baratas a las que Shouyou no logra escaparse. Hay un instante en el que Kuroo sujeta de ambas manos a Hinata, apegÃ¡ndolo a Ã©l, eso le causa agruras a Kenma, frunciendo la frente y torciendo la boca. Pero el abuso no dura mucho ya que el demonio, el dueÃ±o del kanabou, interviene de inmediato, arrebatÃ¡ndole a Kuroo el diminuto cuerpo de Shouyou.

Es entonces, es justo ahora, que Kenma entiende lo que quiere y sonriente se mueve hacia Hinata.

Pensando que las garras que posee son lo suficientemente fuertes para hacer que el demonio suelte a su preciado kanabou.

"Shouyou"

"Â¿Ah, Kenma?"

"Feliz cumpleaÃ±os"

Y tanteando la fortaleza cuando Kozume le da por besar la mejilla de Hinata frente a los fieros ojos de Kageyama.

* * *

><p><em>ã•¤ã•¤ã••...<em>

* * *

><p><strong>NA **Esto es un threesome, Kenma/Shouyou/Tobio, y el cumpleaÃ±os de Hinata es el detonador.

2. II Kageyama

_Haikyuu! _Es propiedad de _Furudate
Tadatoshi_.

S_aezur__**u**_

Por _**A**_omine _D_aiki**.**

* * *

><p><strong>II<strong>

A su alteza, el rey Kageyama-no-soy-Luis-XIV-aunque-quisiera-Tobio. Por eso del rey Sol

* * *

><p>Existe una provocaciÃ³n en el aire, Kageyama puede sentirla perpetrarle la carne. Y sin dudarlo un instante remueve su plumaje. El peligro se avecina para llegar impetuoso y fuerte. Sus ojos lo reflejan, cada parte de una anatomÃ-a lÃ¡nguida que se ha vuelto peligrosa. Se encuentra allÃ-, al frente. Besando las tiernas mejillas de Shouyou. ProvocÃ¡ndolo al burlarse de Ã©l con dicho acto. La lenta reacciÃ³n del afectado lo empeora todo, mÃ¡s cuando sus descuidos le permiten a ese gato chocar con solo la punta las narices. Si no fueran humanos abrÃ-a sido el beso de un felino con el

pico de un pÃ¡jaro.<p>

Kageyama no es capaz de explicar absolutamente nada. Ni siquiera su obsesiÃ³n por Hinata. Tampoco el arrebato que le llega cuando en un movimiento automÃ¡tico jala del antebrazo al festejado. SacÃ¡ndolo de balance, alejÃ¡ndolo de ese nocivo setter al que detecta escrutando su mirada.

"Â¿Â¡Q-", Shouyou se deja hacer, debido a su fuerza y al hecho de que las acciones de Kenma le han paralizado cierta parte de su sistema. Kageyama en cambio siente como la sangre en sus venas se quema igual que las velas encendidas por encima de la tarta. Sugawara se ha movido tras su jaleo para amenizar el cumpleaÃ±os y eso Tobio no logra notarlo debido a que el enfado lo mantiene ceÃ±ido al brazo de Shouyou, quien preserva la frente rota por la fuerza ejercida y el daÃ±o que esta le ocasiona. "_Ngh. Oi, _eso duele Kageyama_-san_, oi", conteniendo el dolor, buscando sonar jocoso y queriendo, sin querer realmente, arruinar su modo.

Pero pronto Koushi lo ameniza, con las velitas y una sonrisa que bien mostrarÃ-a una madre ante el comportamiento vulgar e irracional de su hijo. "Er, Â¿por quÃ© no soplas las velas y pides un deseo?"; la propuesta libera a Hinata de la tensiÃ³n generada por el mismo Kageyama, y asÃ- sin preocuparse tira de su extremidad para zafarse y entonces sÃ- posicionarse ante el pastel iluminado por las bengalas ya chispeantes. DibujÃ¡ndose una sonrisa alegre, deslumbrante como el sol de verano que los envuelve en sus mantos sofocantes.

"Â¡Yay!", Tobio ve la mueca en esos labios, el cÃ³mo las pupilas resplandecen cuando Ã©stas encuadran las enardecidas flamas. Y sus ansias por aprisionarlo llegan fulminantes. Pero sabe que no puede, que Hinata no le pertenece ni siquiera cada vez que lo posee. Entiende que son algo similar a una pareja, que se besan y tienen relaciones que escandalizarÃ-an a cualquiera. Pero nada mÃ¡s.

Eso le frustra, tanto que lo irrita. Le vuelve violento, irracional y patÃ©tico. Porque Tobio entiende, gracias a las plÃ¡ticas con Sugawara que debe pensar y considerar los sentimientos y deseos de Hinata. Que no puede atropellarlos, ni imponerse a la fuerza. Mucho menos enjaularlo como a un pequeÃ±o pÃ¡jaro. Por eso inspira hondo, pausado, cuando Nishinoya se cuelga del mocoso con ese entusiasmo tan propio del lÃ-bero. "Ne, Â¿quÃ© piensas pedir, Shouyou?"

"Â¿Por quÃ© no pides ser alto?, asÃ- podrÃ-as convertirte en alguien genial como yo, Â¿eh?"

"Â¿Pero quÃ© dices Ryuu?, para ser _cool_ no necesitas ser alto"

"Solo un idiota podrÃ-a desperdiciar un deseo de esa forma"

"Â¡Â¿Hah?!, Â¿quÃ© dijiste Tsukishima?", la absurda perorata incluye tanto a Hinata que lo cercan con destreza, impidiÃ©ndole a Kageyama siquiera llegar hasta donde ahora se encuentra.

"Entonces, tambiÃ©n tu, Tsukishima sueles hacer uso de tu derecho a desear algo en tu cumpleaÃ±os"

"No me ubiques en la misma categorÃ-a que ese idiota.

Azumane_-san_"

Le tiene sin cuidado lo que los superiores digan o el bastardo de Tsukishima, pero no ese contacto fÃ-sico que cualquiera de los presentes se obliga a mantener con el cumpleaÃ±ero. Â¿CÃ³mo puede ignorarlo siquiera, el que toquen algo que no quiere sea tocado?

Aprieta los dedos, supurando los venenosos celos a travÃ©s de sus retinas. Se contiene, lo que puede.

"Â¿No es normal?", pero todo se revienta cuando para Ã©l suena la pregunta como una afirmaciÃ³n. Se gira tan rÃ¡pido, que estÃ¡ seguro Suga le habrÃ-a roto el cuello, para enfrentarse a dichas palabras. Sus ojos, bien abiertos, amenazan inconscientes y Koushi se siente culpable porque pronto le dice: "Que Hinata no quiera ser mÃ¡s alto"

"Â¿Suga-wara-_san_?", el nombre sale con dificultad, con un gemido ronco que denota su desequilibrio emocional.

"Â¿QuÃ© sucede, Kageyama?, Â¿por quÃ© esa cara?", Koushi se vuelve a Shouyou, pero Tobio no lo secunda porque es ahora cuando vuelve a su lado ese gato de Nekoma. Ese setter que devora al pajarito con esos enormes, silenciosos pero agresivos ojos. Aquel con quien Hinata no deja de enviarse mensajes. De contactarse. Y con el que se la ha pasado la mayor parte de este campamento que ha deformado todo. "Hinata nunca ha dicho que desea ser alto. Menos ahora que te tiene a su lado", el timbre calmo, el tacto paternal y la sonrisa amable le dan a Tobio una pauta para que se calme. Incluso si Hinata ahora tiene las manos de Kenma entrelazadas con las propias mientras se les escucha en mitad de ese mar de alegatos que se vierte por todos los presentes.

"La prÃ³xima vez serÃ¡ en mi casa. Y Kenma, estarÃ¡s tambiÃ©n allÃ-", la sonrisa del idiota quema. Pero Kageyama aguarda esta vez, mÃ¡s tranquilo.

"EstarÃ©", Kozume le mira con una pequeÃ±a sonrisa cargada a la derecha. Y de pronto una pausa les cae como avalancha. Los expresivos ojos chocolate reflejan el rostro del gato, mientras que en esas pupilas menguadas una avecilla aletea vivaz y radiante. Ambos de observan, Tobio siente una tensiÃ³n emanar de ambos.

Y no puede dejar de pensar en cuÃ¡ndo el estÃºpido de Hinata piensa acercÃ¡rsele para que pueda estrecharlo entre sus brazos frente a todos sin siquiera hacer un escÃ¡ndalo. Todo porque es su cumpleaÃ±os.

Aguarda hasta que Hinata rompe el trance de su contacto visual con Kenma al decirle: "Quiero saber que clase de regalo serÃ¡. Te sugiero que compres algo que solo yo pueda usar. Porque no quiero compartir algo que Kenma me dÃ© con Nat-", y el delgado hilo de su paciencia con eso Ãºltimo soltado.

Kozume le mira con un ligero deje de sorpresa, en cambio Tobio lo hace de manera que pacta una tregua pese a su entusiasmo amenazante.

"Mhhmphmphmph", Hinata lucha por quitar liberar su boca aprisionada

gracias al gran tamaÃ±o de su palma. AraÃ±a e inÃºtilmente trata de morderle.

Kenma los mira, con esa pasividad que Kageyama no se traga. Para hablar en su usual tono relajado: "Shouyou, lo estÃ¡s ahogando"

Hay una ruptura tras esas palabras. Hay algo oculto entre ellas. Tienen un significado mÃ¡s profundo. Tobio lo entiende, lo hace porque lo ha abofeteado. Lo ha herido. Por ello reacciona aturdido ante el eco que provoca lo dicho por Kozume: _Lo estÃ¡s ahogando. Ahogando_. Su agarre pierde fuerzas, y esto le da la pauta perfecta a Hinata para escaparse y caer en los brazos de Kenma.

"Ha- ha- creÃ- que iba a morir", Hinata respira hecho un caos.

"Â¿Quieres", Kozume parece no estar seguro, pese a ver herido fatalmente a Tobio, "salir?, a tomar un poco de aire", pero al final termina por explicarse.

"Grandioso. Que a este paso no conseguirÃ© llegar a los 17 gracias a los extraÃ±os arranques de su majestad", Shouyou se va.

Se aleja, sin mirar al rey sangrar.

Sin que Kageyama lo haya podido felicitar.

Y cuando aÃºn ni siquiera ha partido aquel pequeÃ±o pastel repleto de velas apagadas y un enorme girasol perdido al centro en busca de ese deslumbrante sol.

* * *

><p><em>ContinuarÃ¡...<em>

* * *

><p><strong>NA **El siguiente, y Ãºltimo, serÃ¡ POV de Hinata. Arara, esto es por ella. Que aprecia mi extraÃ±a y consufa narrativa. Y porque no puedo creer que aÃ±os mÃ¡s tarde ande terminando esto. ChÃ¡.

End
file.